



Muy buenas tengan todos mis niños y niñas; mamás y papás; abuelas y abuelos; tíos y tías y familias. La niña del cuento me contó que luego de haber hecho este bello escrito, se tropezó por casualidad con una piedra muy rara, toda aplastada, del tamaño de un melón y que resultó ser su tortuguita, estaba toda crecida; y me dijo que ahora vive en el río, muy cerca de su casa. Bueno, si esto las pasó ya, no se asusten, que estos animalitos son muy fuertes y viven muchos años. Estuvimos transitando por un tiempo de muchas alegrías y de importantes celebraciones: Cuaresma, Semana Santa, Pascua de Resurrección, Día de Madres y Día de Padres. Espero que en este tiempo hayan tenido momentos inolvidables. Este cuento que les dejo hoy, seguro que ya lo han vivido ustedes mismos, porque ¿quién no ha tenido una jicotea del tamaño de una peseta?

Cuentos y pasatiempos

(A cargo de GISELLE GRASS)

Cuento Guita Rita

Por IVETTE VIAN ALTAMIRA



Queridos amigos:

Me llamo Ileana Jardines, pero todos me dicen Ili; y esto que les voy a contar es triste, no es para reírse, pero a mí me pasó así mismo.

Tenía una tía, Margot, que hablaba mucho y me quería cantidad. Y una vez, ella me hizo un regalo especial.

Recuerdo que ese día yo había recorrido todo el pueblo (porque mi pueblo es pequeño y se puede caminar por él como por una casa) y había ido por el parque de los laureles, donde hay palomas y ovejas sueltas; por la loma de los 400 escalones y por la estación de ferrocarriles, para ver la gente que llega y que se va. También pasé a tomar té en casa del chino Tun-Tun, que vive junto al río sembrando verduras y come con dos palitos.

Pues, como les iba diciendo, cuando llegué del paseo, mi tía estaba en la casa con el regalo, y mi familia se reía porque cuando abrí la cajita era una jicotea, pequeña como una peseta. Pero a mí me pareció una guitarra en miniatura. Y por eso le puse este nombre: Guita Rita.

Busqué una palangana vieja, le coloqué piedras redondas y lisas en el fondo, le sembré un helecho en el medio, la llené de agua de pozo y allí puse a vivir a mi jicoteíta.

Ella se veía dueña de la palangana. Sacaba la cabeza, como un dedo, y se imaginaba que vivía en el río o en el monte, así era de soñadora. Y como estaba en el patio, la brisa y el sol de la tarde hacían gozar a Guita Rita. Y así pasó un año y creció algo, un poco.

Entonces llegaron los carnavales a mi pueblo: los coches llenos de gente cantando, las caretas y las serpentinas. Se llenaron las calles de colores y de muñeques, y en las esquinas el órgano tocaba música de cartón para que todos bailaran.

Mientras Guita Rita no sabía nada, ella no entendía de esas cosas.

Aquella tarde yo estaba sentada en el patio, mirándola y enseñándole mi sombrero de papel satinado y mi disfraz de jardinera. Quise jugar con ella y la saqué del agua, la puse a caminar por el suelo, a ver qué hacía... En eso, me llamaron:

- ¡Corre, Ili, que hay un coche en la puerta! -y de un salto crucé el patio, atravesé el zaguán, la cocina, la saleta, la sala... y allí estaba mi familia en un coche bayamés: papá con la guitarra y mamá con la alegría del son.

- ¡Arriba, Ili! -y me monté y nos fuimos todos a trotar el pueblo.

Las serpentinas se enredaban en el aire, las máscaras reían y lloraban. Nos detuvimos muchas veces a cantar décimas en casa de los amigos. Tomamos cerveza en porrón y comimos pan con lechón. Pasaron las horas y las horas, y apareció la noche con sus luces y su luna, y entonces... ¡GUITA RITA!... la recordé de pronto, sola en el patio grande de mi casa, tan pequeña ella, sin poder subir a su palangana...

- ¡CORRA, COCHERO! ¡APÚRESE!... haga volar los caballos, aplaste los confetis, huya de las caretas y el son... ¡APÚRESE, COCHERO!

Cuando llegamos la busqué por todas partes. Estuve buscándola muchos días. Pero, todavía no ha aparecido. Y de eso hace ya muchos años.

Quizá se fue por los huecos de la cerca o se perdió en la oscuridad, entre la hierba alta y las matas, sola, buscándome... o quizás esos ratones peludos y malos...

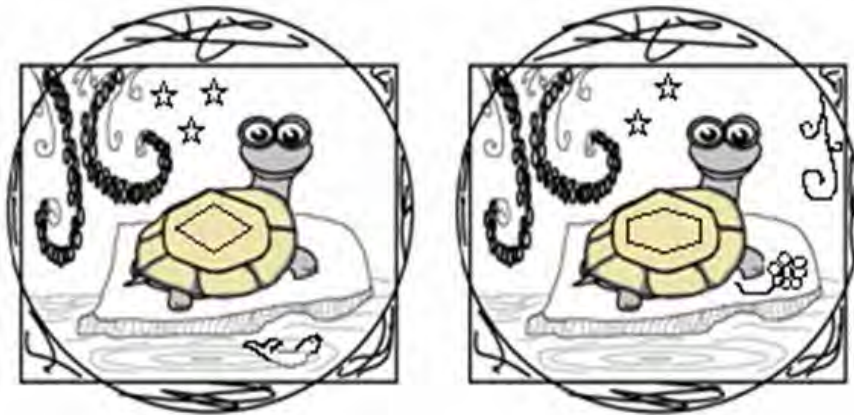
Es un cuento triste -yo lo sé-, pero así mismito pasó. Se lo cuento a ustedes porque todavía yo me acuerdo de mi Guita Rita, pequeña como una peseta. A veces pienso que la encontraré crecida, grande ya y que no se acordará de mí.

Bueno y se despide con mucho cariño, su amiga.

Ileana Jardines

Tomado del libro *La Marcolina*

Pasatiempo: Encuentra las 5 diferencias:



María Moñitos

María Moñitos
tiene una bata
de papel fino,
larga y rizada.

Si el viento sopla,
va por el aire María Moñitos
como una nube,
como una garza,
como la vela de algún barquito.

Dora Alonso

Sopa de letras:

R	L	P	E	Z	P	H	F	M	A	M	H	L	X	O	R	E	L	E	V
O	M	Z	B	C	A	R	N	A	V	A	L	Z	A	E	T	O	C	I	J
C	X	M	U	G	Z	I	I	R	B	I	L	O	C	I	M	H	M	X	D
A	L	X	N	J	A	L	M	Z	E	O	J	A	B	A	R	A	C	S	E
H	T	P	O	D	M	K	Q	R	J	X	G	U	I	T	A	R	R	A	D
M	A	L	E	T	A	X	R	F	V	I	E	N	T	O	Z	H	I	S	A
H	E	I	F	M	J	O	K	M	X	M	C	R	I	S	T	A	L	I	L
R	E	M	O	R	T	H	L	P	A	P	A	G	A	Y	O	M	L	R	H

Colibrí – Mar – Reloj – Maleta – Escarabajo – Torre – Carnaval – Cristal – Velero - Paz
Roca – Dedal – Risa – Jicotea – Nube – Remo – Viento – Pez – Guitarra - Papagayo

Trabalenguas

Una gata de patas
engarabateajadas tiene
cinco gaticos de patitas
engarabateajaditas, si la
gata no hubiera tenido las
patas engarabateajadas,
sus gaticos no tendrían las
patitas engarabateajaditas.

Reseña de autores:

DORA ALONSO (Matanzas, 1910- La Habana, 2001)

Narradora, poetisa, dramaturga, periodista, autora de guiones para radio y televisión y textos escolares. Entre sus obras: *El valle de la Pájara Pinta*, *El caballito enano*, *El cochero azul*, *El libro de Camilín*, *Juan ligero* y *El gallo encantado*; y la saga de *Pelusín del monte*.

IVETTE VIAN ALTAMIRA (Santiago de Cuba 1945)

Periodista, narradora, poetisa, guionista de televisión. Entre sus libros publicados por la editorial Gente Nueva: *La Marcolina*, *Mi amigo MukKun*, *Siete cuentitos*, *Curundán y Busula*, entre otros. Por Ediciones Unión: *Casa en las nubes*, *Un animal musical* y *EL cocinaito*. Premio Ismaelillo de la UNEAC, Magistral La Rosa Blanca, Premio Cocorí de Costa Rica, Premio de La Crítica Literaria. Es autora de los guiones de la popular serie de televisión *La sombrilla amarilla*.

ADIVINANZA

Con ayuda del viento,
viajo en el agua
y abro sobre las olas
mis alas blancas.

Elo velero

Autora: Dora Alonso



¡Hasta la próxima!